

# **MOVIMIENTOS Y DISLOCACIONES**

*en psicoanálisis vincular*



Gloria Abadi  
(compiladora)

# MOVIMIENTOS Y DISLOCACIONES

*en psicoanálisis vincular*

Prólogo de Daniel Waisbrot

**Autores:**

Laura Borensztein  
Pablo Farneda  
María Alejandra Tortorelli  
María Cristina Beovide  
María Laura Méndez  
Gloria Abadi  
Fabiana Stivelman  
Bettina Laster

 **Lugar**  
Editorial

Movimientos y dislocaciones en psicoanálisis vincular / Gloria Abadi ...  
[et al.] ; Compilación de Gloria Abadi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos  
Aires : Lugar Editorial, 2024.  
138 p. ; 23 x 16 cm.  
ISBN 978-950-892-835-1  
1. Psicoanálisis. 2. Psicología. I. Abadi, Gloria II. Abadi, Gloria , comp.  
CDD 150.195

Diseño de cubierta y de interior: Silvia C. Suárez  
Edición: Juan Carlos Ciccolella  
Arte de cubierta: Juliana Taragano

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-835-1  
© 2024 Lugar Editorial S.A.  
(C1237ABN) Castro Barros 1754  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555  
WhatsApp 11-2866-1663  
lugar@lugareditorial.com.ar  
www.lugareditorial.com.ar  
lugareditorialdigital.publica.la  
facebook.com/Lugareditorial  
instagram.com/lugareditorial

---

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

# Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	7
<b>Los/as autores/as</b> .....	9
<b>Prólogo</b>	
Daniel Waisbrot.....	13
<b>Introducción</b>	
Gloria Abadi.....	19
<b>Parte I. El movimiento de las teorías</b>	
<b>Babel, semejanza y diferencia. Algunas consideraciones sobre los términos en las teorías y la clínica vincular</b>	
Laura Borensztein.....	25
<b>Dislocaciones epistémicas: indicios teratológicos para mundos por-venir</b>	
Pablo Farneda .....	39
<b>Garabato. Desfamiliarización de la existencia</b>	
María Alejandra Tortorelli .....	51
<b>Nadie me obliga. Una ilusión postmoderna</b>	
María Cristina Beovide .....	65
<b>Familias con suerte</b>	
Marís Cristina Beovide .....	83
<b>Parte II. Dislocaciones en la clínica vincular</b>	
<b>A, el sobreviviente. Una historia desprolija</b>	
María Laura Méndez.....	89

<b>Una familia en duelo. El trabajo sobre el exceso</b>	
Gloria Abadi.....	99
<b>La vida ante sí. Del dolor de la pérdida al rescate de la potencia</b>	
Fabiana Stivelman .....	109
<b>Parentalidades impugnadas</b>	
Bettina Laster.....	121

## Agradecimientos

Considero que las ideas que van tejiendo reflexiones, teorizaciones, son siempre producto de una actividad colectiva. Materia prima de la cual muchas veces desconocemos su origen puesto que ya maceró junto a una multiplicidad de estímulos, vivencias, impactos, lecturas que fueron modelando anónimamente ese punto de vista singular.

De ese conjunto de voces y presencias que nutrieron este libro quiero detenerme en dos queridos grupos de trabajo que han sido escenario de debates, de intercambios calurosos, de ideas novedosas, de enojos teóricos, de contradicciones necesarias y a veces de alegres hallazgos. Usinas imparables de problemas que estábamos dispuestos a dejar crecer...

Me refiero al Equipo de Familias y Parejas del Centro de Salud donde trabajo, integrado por: Cristina Beovide, Bettina Laster, Natalia Maldonado y Fabiana Stivelman.

Y al grupo que integra el Área de Familias y Parejas de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados: Carmen Bianchi, Laura Borensztein, Cristina Bonera, Ana Di Pratula, Susana Feinsilber, Stella Grisolia, Ana López, Marisa Médico, María Laura Torres, Irene Vogelbaum. Quiero incluir también a dos queridos compañeros: Diana Colaiacovo y José Graiño, quienes siguen vivos en el alma de nuestros acalorados debates.

A Daniel Waisbrot, lúcido supervisor durante más de diez años de la compleja clínica del hospital público, y prologuista de lujo para esta serie de textos que transitan en el campo de la clínica psicoanalítica vincular.

También quiero agradecer a Silvia Duschatzky por su disponibilidad y su escucha siempre curiosa y provocadora ante mis devaneos y desorientaciones teórico-clínicas. Cómplice indispensable para hacerle un lugar a aquello que desconcierta.

Gracias a Patricia Alkolombre, amiga/hermana, por alentarme en este proyecto cuando todavía eran destellos de ideas nacidas de nuestros encuentros informales, café mediante y con el fluir de una amistad enlazada también por nuestra común pasión por la práctica del psicoanálisis.

Y a todos los colegas y pacientes que me invitaron a perderme. Desde ese temblor ante lo desconocido también se amasó este libro.

Y para finalizar, un agradecimiento especial a Janine Puget e Isidoro Berenstein –in memoriam– cuyos textos fundadores despertaron mi entusiasmo para recorrer y estudiar el psicoanálisis de los vínculos.

## Los/as autores/as

**Gloria Abadi.** Psicóloga. Coordinadora del Equipo de Familia y Pareja del Centro de Salud Mental N° 3 “Dr. Arturo Ameghino”. Socia activa de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados (AEAPG). En dicha institución: Co-coordinadora del Área Familias y Parejas; docente y supervisora. Premio Ameghino a la Investigación 2001 “Expresiones y transformaciones de la violencia. Aportes del campo Psi”, por el trabajo “La Invisibilidad de la violencia sexual en el vínculo de las madres con sus hijos/hijas”, en coautoría con Cristina Beovide y Adriana Quatrone, publicación realizada por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Coautora de los libros: *13 Variaciones sobre clínica psicoanalítica* (Siglo XXI, 2003); *Nuevas variaciones sobre clínica psicoanalítica* (Letra Viva, 2006); *De vínculos, subjetividades y malestares contemporáneos* (Editorial Entreideas, 2020); *Entreveros y afinidades 3. Color piel. Clínica, racismos y psicopolítica* (2020); *Entreveros y afinidades 4. Prácticas decoloniales para otras condiciones de existencia* (2023).

abadigloria@gmail.com

**María Cristina Beovide.** Lic. en Sociología (UBA). Lic. en Psicología (UBA). Supervisora del trabajo clínico de familias judicializadas del Equipo Parejas y Familias turno mañana del Centro de Salud Mental N° 3 “Dr. Arturo Ameghino”. Premio Ameghino a la Investigación 1994 por el trabajo “Una lectura posible del sostén del lugar del padre en las consultas familiares del área jurídica”. Premio Ameghino a la Investigación 2001 “Expresiones y transformaciones de la violencia. Aportes del campo Psi”, por el trabajo “La Invisibilidad de la violencia sexual en el vínculo de las madres con sus hijos/hijas”, publicación realizada por el Gobierno de la Ciudad de la Ciudad de Buenos Aires. Premio Ameghino a la investigación 2011 por el trabajo “Casos graves en el hospital público”. Grupo coordinado por la Lic. Élide Fernández, publicado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ha escrito numerosas publicaciones en torno a las temáticas relacionadas con la violencia vincular y su articulación con el accionar de la Justicia.

mcbeovide@gmail.com

**Laura Borensztein.** Lic. en Psicología (UB). Formación en Salud Mental en el Centro Oro (1984) y en la AEAPG (1990). Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Socia Activa de AEAPG. Docente titular de Vínculo de Pareja I en la Maestría de Pareja y Familia del Instituto Universitario de Salud Mental de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (IUSAM/APdeBA). Directora del departamento de Pareja y Familia de APdeBA. Co-coordinadora del Área de Familias y Parejas de la AEAPG. Investigadora y Editora en la Fundación Turning Point para la Salud y la Sostenibilidad. Práctica profesional en consultorio privado. Ha escrito en diferentes publicaciones nacionales e internacionales.

[laurabweinstein@gmail.com](mailto:laurabweinstein@gmail.com)

**Pablo Farneda.** Dr. en Teoría e Historia de las Artes (UBA). Lic. en Comunicación Social (UNER). Docente de Grado en la Licenciatura en Comunicación Social (UBA) y de Posgrado en el Doctorado en Artes y Tecnoestéticas (UNTREF). Ha sido y es docente en distintas instituciones psicoanalíticas del país (Instituto Universitario del Hospital Italiano; AAPPG; Fundación Familias y Parejas; APdeBA; Centro Oro) y del extranjero (Sociedad Peruana de Psicoanálisis Vincular; Instituto de Psicoterapias Vinculares de Arequipa; Galería de Arte Yvonne Sanguineti). Desde 2018 es asesor y formador externo para el Ministerio de Salud de la Nación en temas de géneros y corporalidades. Dicta talleres y seminarios sobre arte contemporáneo, filosofía, historia del cuerpo, géneros y sexualidades. En 2021 ha publicado *Cómo hacerse un cuerpo en el Arte. Prácticas artísticas y desobediencias al Género* (Paraná, Editorial Fundación La Hendija).

[pablofarneda@gmail.com](mailto:pablofarneda@gmail.com)

**Bettina Paola Laster.** Lic. en Psicología (UBA). Psicoanalista Vincular. Profesora titular de las materias “Clínica de familias con niños y adolescentes” y “Seminario de Integración Transdisciplinar” en la Maestría “Vínculos, familia y diversidad sociocultural” en el Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires, desde año 2010 hasta la actualidad. Coordinadora General de Prácticas en la Especialización de “Psicología vincular de Familias con niños y adolescentes” (IUHBA). Psicóloga de planta en el equipo de Parejas y Familias, turno mañana, del Centro de Salud Mental No.3 “Dr. A. Ameghino”. Docente

y supervisora de residentes y concurrentes. Miembro del Equipo de Familia del Servicio de Salud Mental Pediátrica del Hospital Italiano de Buenos Aires. Integrante del Equipo de Asistencia Clínica en Fundación Maor. Asistencia y prevención en adicciones (2002-2019). Coautora del libro *Familias con niños y adolescentes. Consultas y dispositivos* (Del Hospital Ediciones, 2011).

betlaster@yahoo.com.ar

**María Laura Méndez.** Lic. en Antropología (UBA). Dra. en Educación (UNER). Profesora e investigadora en la Facultad de Psicología (UBA) desde 1984 hasta 2007. Profesora e investigadora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER desde 1989 hasta 2013 y Decana de dicha institución de 2002 a 2010. Investigadora en temas sobre Anomia e incesto y Filosofía Política. Directora del Doctorado en Educación de la UNER (2010-2021). Asesora del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe (2013-2019). Actualmente docente de posgrado en el Instituto Universitario del Hospital Italiano y en IUSAM y en el Doctorado en Sentidos, teorías y prácticas de la UNL. Ha dictado diversos cursos en: AAPPG, Asociación de Pareja y Familia, AEAPG, Asociación Psicoanalítica de Córdoba y en la Asociación de Familia y Parejas de Lima. Autora de *Procesos de Subjetivación. Ensayos entre antropología y educación* (Fundación La Hendija, Paraná, 2017).

mlem22@hotmail.es

**Fabiana Ruth Stivelman.** Lic. en Psicología (UBA). Miembro del Servicio de Niño y Familia del Hospital Nacional “Prof. Alejandro Posadas” (1998-2008). Miembro titular de la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría) (1998 /2008). Integrante del Equipo de Parejas y Familias del Centro de Salud Mental N° 3 “Dr. A. Ameghino”. Docente del Equipo de Parejas Y Familias. Miembro del Comité organizador de ateneos científicos del Centro Ameghino. Autora del texto de divulgación científica para el Hospital Nacional “Prof. Alejandro Posadas”: *El bebé prematuro de alto riesgo. Vínculos parentales prematuros* (2004). Autora del texto “Clínicas Perinatológicas Argentinas: Cuidados y seguimiento del recién Nacido < de 1.500 gramos en la Unidad de Cuidados Intermedios” (Revista Científica N°3, Ediciones ASAPER, 2005). Coautora del libro *Travesías del cuerpo femenino*, compilado por P. Alkolombre (2011).

fabistivel@gmail.com

**María Alejandra Tortorelli.** Periodista (Círculo de la Prensa). Licenciada en Filosofía (UBA). Becada por la *Fulbright Commission* cursa el Master y el Doctorado en Filosofía en *The New School for Social Research*, New York. Hace años mantiene una intensa labor con psicoanalistas en diversas instituciones (APdeBA, AAPPG, Contemporáneo [Brasil], etc.). En la actualidad se desempeña en las cátedras “Configuraciones Contemporáneas: Producción de Subjetividad, Dinámica Vincular y Lazo Social” de la Carrera de Especialización en Niñez y Adolescencia creada por la Lic. S. Kleiman y “Actualización en el Pensamiento Filosófico Contemporáneo” de la Carrera de Especialización en Infancia y Niñez de la UBA dirigida por el Dr. Ricardo Rodulfo. Ha publicado numerosos artículos: “Esa muchacho”, “De nunca acabar”, “Violencia de lo vincular”, “Carcajada”, “Ahí: borde”. Hace tiempo trabaja en un pensamiento de lo vincular como deconstrucción de lo propio, lo en sí, lo individual, lo identitario.

[alejandratororelli@yahoo.com.ar](mailto:alejandratororelli@yahoo.com.ar)

# Prólogo

Daniel Waisbrot

Tres años después de publicada su novela *El nombre de la rosa* (1980), Umberto Eco dio a luz un pequeño librito llamado *Apostillas a El nombre de la rosa* (1983), una especie de tratado en el que comentaba cómo y por qué escribió esa novela convertida en *bestseller* casi inmediatamente, politr traducida y llevada al cine algún tiempo más tarde. En esas apostillas, el autor comentó que cuando llevó el libro a la editorial le dijeron que la obra era muy buena pero que le sobraban cien páginas y que si él se las sacaba estaban dispuestos a publicarla. Eco se molestó y les dijo que estaban equivocados, que para entrar en el clima de la abadía había que pasar por esas páginas y que si alguien no quería hacerlo, que dejara el libro. Tomo esta anécdota, porque a través de ella, Umberto Eco hace un planteo que supera toda referencia a su novela, para convertirse en un legado a todo aquel que pretenda ser un escritor dado que con su postura nos deja una enseñanza mayor: Una obra se teje entre sus páginas hilando pensamiento, planteando los problemas que se le presentan a su autor, donde la estructura del texto y la secuencia propuesta tiene al menos, un sentido. Eso diferencia un libro de una revista, donde el encadenamiento no es necesario.

Es infrecuente que un texto escrito por un grupo de autores respete el entramado creativo y aquí nos encontramos con un libro que nos va contando una historia de cómo se fue produciendo pensamiento entre ellos. Devela un trabajo grupal, un tejido, una construcción.

En esas mismas apostillas, Umberto Eco se pregunta:

¿Qué lector modelo quería yo mientras escribía? Un cómplice, sin duda, que entrase en mi juego. Pero al mismo tiempo quería, con todas mis fuerzas, que se perfilase una figura de lector que, superada la iniciación, se convirtiera en mi presa, o sea en la presa del

texto, y pensase que sólo podía querer lo que el texto le ofrecía. Un texto quiere ser una experiencia de transformación para su lector. (Eco, 1983, p. 22)

Me propongo pensar este texto como una obra colectiva, indagando en sus entrelazamientos más que en las singularizaciones que cada autor haya producido, dado que para eso están cada uno de los capítulos. Por eso no haré nombres, sino que intentaré recoger los hilos de la trama. Me pregunto entonces: ¿qué clima nos propone este libro?, ¿cuál es su “Abadía” en la que nos quiere hacer ingresar? Podríamos decir que más allá del título, el índice se propone a sí mismo como un rastro indiciario. Se divide en dos partes: *Movimiento* de las teorías y *Dislocaciones* en la clínica. Ya la introducción nos va metiendo en el problema. Pareciera ser que las teorías se mueven y la clínica se disloca. ¿O será todo en un mismo momento?

Toda la primera parte es un recorrido imprescindible para hacer temblar los estancamientos conceptuales del psicoanálisis que anulan la potencia de sus mismas intervenciones. Si el psicoanálisis es un conglomerado de verdades consagradas y saberes finales, su clínica no se disloca, o sea que no gira, no se coloca en otro lugar, es como una articulación “enyesada”. Propone de ese modo, acercarnos a los temblores del pensar y abandonar las verdades del saber.

Así, pone en caución el aspecto bíblico de la teoría, para recuperar la inmanencia por sobre la trascendencia, la presentación por sobre lo representado, el caos, el azar, el acontecimiento por sobre la identidad coagulada en determinaciones históricas. Es interesante la propuesta que las autoras y los autores nos hacen: si no movemos esto, si no lo hacemos temblar, vacilar, conmover, quedamos atados de pies y manos a la hora de intervenir frente a los cambios que cada época y cada situación nos traen. Entiendo el trabajo de esta primera mitad del libro como un recorrido sumamente necesario para comprender cómo se fue interviniendo en las situaciones que se presentan en la segunda parte del libro. Es necesario recorrer este sendero fértil, sinuoso, complejo, ese paisaje riquísimo de cuestionamientos a lo ya dado, para autorizarse a proceder con intervenciones dislocadas. Esa es su “Abadía”, pensar cómo hacer y hacer para seguir pensando. Esa es la apuesta para convertirse en una experiencia de transformación para el lector.

Habrá entonces que desfamiliarizar la existencia, garabatear los vínculos, dejar de buscar el origen, esa punta del ovillo que permitiría

ilusionarnos de que al desmadejar la trama entenderemos todo, para animarnos a aventurar y dejarnos intervenir por lo que sucede.

El libro sacude la ortodoxia y las fidelidades vacuas para intentar habitar entre nosotros, contemporáneos. A propósito, hay un hermoso y muy difundido texto de Giorgio Agamben (2008) sobre lo contemporáneo. Seguramente recuerdan que, para él, ser contemporáneo no alude a quien habita las luces de su tiempo, a quien se enceguece con el brillo de lo actual, sino justamente lo contrario. Contemporáneo será aquel que logre transitar en las tinieblas de su tiempo, quien pueda deambular, caminar entre su oscuridad, recorrer sus conos de sombra, habitar su carencia.

Toda disciplina, ciencia, arte, tiende a generar una serie de saberes consagrados que son aquellos que van a ser objeto de su trasmisión. Armar una escuela, por ejemplo, es decidir cuáles de esos elementos se van a considerar esenciales del saber que se intenta transmitir. En ese sentido, se cierra. Podríamos decir que todo saber instituyente porta en sí mismo el germen de su propia esclerosidad. Solo es fecundo cuando irrumpe, cuando produce temblores del pensar, cuando se convierte en un haz de luz, para decirlo con las palabras de Agamben. Pero sucede que casi al mismo tiempo, ese saber instituyente comienza a transformarse en uno instituido que va a resistirse a su propia transformación. Esa es la paradoja estructural del conocimiento. Quiere decir entonces, que todos luchamos entre la ortodoxia y la contemporaneidad. Todos fluimos –con mejor o peor suerte– entre lo instituyente y lo instituido. Es el riesgo del pensar y de estar vivos: creernos lo que la luz ilumina y perder de vista la oscuridad que esa misma luz dibuja por debajo de su brillo.

Pero cuestionar, mover, deshabitar lo consagrado no es una invitación al *laissez faire*. Más bien, todo lo contrario, es volver a pensar para dar cuenta. Y eso implica juntarse con otros, animarse a ese encuentro con lo diferente y lo ajeno. Así comienza este libro: planteándose como un encuentro entre psicoanalistas con otros pensadores.

A partir de allí, todo será puesto en caución. ¿Qué familia, qué madre, qué padre? ¿Qué mundo es este mundo en el que las cosas suceden? ¿Qué hacer frente al tsunami de novedades o a la lluvia de ofertas que colonizan el deseo? ¿Cómo no definir y permitirse pensar en garabatos, en trazos que siempre difieren su sentido más que en figuras nítidas y cerradas? ¿Qué paradigmas perfilan lo que puede y no puede ser pensado en un momento dado? ¿Es lo mismo nominar como intersubjetividad que como vínculo a ese acontecer entre nosotros?

El libro va dando cuenta de cómo los enunciados narrativos de una época dada, generan un campo de posibles e imposibles a ser pensados y vividos en dicha época. Así, esas narrativas regirán los relatos posibles, los hegemónicos, los “oficiales”, mientras que el resto de lo que suceda quedará en los márgenes.

Ahora bien, en pleno tembladeral de las narrativas vigentes, van surgiendo nuevas modalidades subjetivas desde los márgenes, se autorizan posibilidades de ser que hasta este momento no entraban en el mundo pensable con las lógicas de antaño. Ni homosexual ni heterosexual, sino “no binario”, sería un ejemplo de lo que era impensable hasta ahora para el discurso colectivo. De esta manera, nos toca hoy el desafío de pensar en las teorías con las cuales nos manejamos en nuestro quehacer cotidiano como analistas, ya que resultaría imposible que no tuvieran que alterarse si pretendemos que sigan teniendo la potencia de su enunciación. Pero para que ello sea posible, es necesario poder mirar con atención deseante lo que se avizora en esos márgenes o aún más lejos de las orillas, percibir y disponerse a recibir los destellos de lo que va emergiendo antes de presentarse como una ola que moje las playas de arenas blancas y resplandecientes de lo ya conocido. Como muchas veces, las prácticas llegan mucho antes de los discursos que las hablan y en esas prácticas, las personas que atendemos nos vienen pegando unos cuantos sopapos. Así, nos movemos en lo que nos traen ya no en la comodidad de aquellas playas, sino en las arenas movedizas de una clínica que nos muestra, nos dice, nos grita, que mucho de las teorías que conocemos y sostenemos ya no responden a lo que necesitamos. En este punto es donde se sitúa el valor de este libro: estalladas las formas canónicas en las cuales nos criamos como analistas, tenemos el privilegio y la obligación de pensar lo nuevo y transmitir los efectos de semejantes movimientos y dislocaciones.

A esta altura, el libro ya me tiene atrapado. Necesito seguir leyendo como quien asume como propias las preguntas y espera una respuesta, un desenlace. En este punto, evoco nuevamente a Umberto Eco con su pensamiento acerca del lector:

Y después, si te animas, tendrás que comprender cómo te atraje a la trampa, porque al fin y al cabo te lo fui diciendo paso a paso, te avisé claramente que te estaba llevando a la perdición, pero lo bonito de los pactos con el diablo es que se firman sabiendo bien con quién se trata. (Eco, 1983, p. 23)

Entonces, si la primera parte de este libro me trajo hasta aquí, si yo como lector me zambullí en la propuesta que las autoras y los autores me hacen y las sigo, si por momentos comparto, por otros me enojo, si de a ratos me maravillo con una idea o de pronto consigo comprender otra que se me había dificultado, cuando empiezo la segunda parte ya no puedo evitar darme cuenta hacia dónde me han llevado, descubro “la perdición”, lo “diabólico” a lo que alude el escritor italiano. Si logré aceptar que el pensamiento se disloca y que así genera un hueco donde algo nuevo va a poder venir a alojarse, entonces sí, ya advertido, me dispongo a escuchar distintas clínicas.

Hay un viejo concepto que cruza el psicoanálisis desde su fundación. Ese concepto es el de *insight*. Si bien no fue nunca usado por Freud, atraviesa las distintas teorizaciones de las primeras décadas que siguen a su fundación. Alude a una suerte de revelación, de cierta epifanía, como de un conocimiento que permite tener una visión nueva y distinta de nosotros mismos. Sin duda que está planteado como efecto del análisis, como parte de un proceso invisible pero que sobreviene repentinamente. No pretendo ahondar demasiado en la noción, sino simplemente utilizarla en torno al cambio en el posicionamiento subjetivo. Ahora bien, no hay dudas de que el tan mentado *insight* le sobreviene al paciente. Sin embargo, este libro nos muestra en todas sus cuestiones clínicas, un momento en el que de pronto el analista dice algo que aparece repentinamente, que se presenta como un impostergable y que, al ser formulado, cambia el campo de problemas. Algo así como que el *insight* lo tiene el analista. Verán ustedes durante la lectura, que alguien de pronto dirá como un grito –y se asombrará por su mismo decir–: “*Sos su madre porque le das vida*” o “*En esta familia no se muere más nadie*” o bien “*Vos tenés prohibido subirte a esa moto*” o también permitirse hacer ingresar a un padre al consultorio cuando se lo ve claramente alcoholizado a pesar de la expresa prohibición hospitalaria para hacerlo. *El que se disloca, el que cambia de lugar es el analista*. Ni que hablar cuando de cuestiones de género se trata. Me animaría a decir a esta altura del recorrido que fui haciendo, que todo el trayecto es necesario para dar cuenta de estas intervenciones.

Este libro nos muestra la necesidad de hacer frente a una clínica diversa, dado que las subjetividades actuales nos exigen pensar en un descentramiento más radical que el que teníamos pensado hasta ahora. Como solía decir Ignacio Lewkowicz (2018), el descentramiento se convierte en el modo estable de ser en las situaciones heterogéneas en que

se organiza la experiencia de un mundo fragmentado, un mundo que ya no es Uno.

Y allí aparece un nuevo desafío para nosotros. Si volvemos a las cuestiones de género, pensada desde uno de los textos como un sistema socio-político de clasificaciones que va produciendo cuerpos y subjetividades. ¿Qué de nuestras herramientas teóricas siguen vigentes a la hora de pensar en una joven que se define como no binario, que se enamora de personas más allá de los atributos que la sexualidad del siglo XX le marcaban como sus posibles sexuales? ¿Cómo hacemos para poner en tensión aquellos saberes que fundaron una teoría y una práctica fundamental en la historia del conocimiento, pero sostenida en aquel mundo y que hoy se nos impone como un Real que nos obliga a revisarlo todo?

Quizás se trate de eso: reconocer que lo que potenció el saber y las prácticas que continuamos realizando, estaba sostenido en ficciones teóricas que nos fueron muy útiles para trabajar y pensar, pero que hoy nos requieren movimientos para reconocer el lastre que arrastran y permitarnos inventar ficciones nuevas, con más verosimilitud para esta realidad que vivimos.

Estamos ahí, metidos en el barro, nos guste o no, implicados inexorablemente en la necesidad de transitar nuestros propios conos de sombra, más allá del destello de las luces, caminando entre tinieblas impiadosas, con nuestras propias vacilaciones a cuestas, moviendo, dislocando, creando pensamiento para un nuevo obraje. Este libro se inscribe en ese camino con lucidez, trabajo de pensamiento y una apertura tan grande que merece una calurosa bienvenida.

## Bibliografía

- Agamben, G. (2008): “¿Qué es lo contemporáneo? Disponible en: <https://19biental.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- Eco, U. (1980). *El nombre de la rosa*. Buenos Aires, Lumen.
- Eco, U. (1983). *Apostillas a El nombre de la rosa*. Buenos Aires, Lumen.
- Lewkowicz, I. (2018). “Poder, ética, transferencia: otro juego posible”. Disponible en: <https://lobosuelto.com/poder-etica-transferencia-otro-juego-posible-ignacio-lewkowicz/>

# Introducción

Gloria Abadi

Nunca hay que preguntar qué quiere decir un libro, significado oificante, en un libro no hay nada que comprender, tan solo hay que preguntarse cómo funciona, en conexión con qué hace pasar o no intensidades, en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya, con qué cuerpos sin órganos hace converger el suyo. Un libro solo existe gracias al afuera y en el exterior.<sup>1</sup>

Hace tiempo que con un grupo de colegas psicoanalistas venimos mezclándonos con pensadores que nos permitan abrir nuestro mundo teórico a otras miradas que cuestionan, desagregan y desordenan algunos de los modos de situarnos ante la clínica. Empezamos a escuchar con asombro e interés la propuesta de pensar al sujeto, es decir, de pensarnos, *en devenir*. Primera conmoción al pensamiento de lo identitario que fisuró el edificio teórico freudiano a partir del cual se había constituido nuestra formación.

Incluir las nociones de devenir, de situación, de multiplicidad, de acontecimiento ya transformaron nuestra escucha para siempre.

Cada analista lo es tramado por sus diversas lecturas, sus intereses particulares, su sensibilidad, sus experiencias de vida, su modo de pensar y teorizar el sufrimiento. Sin embargo, un tópico común a todos ellos es el trabajo con lo inconsciente en tanto subtiende la noción de sujeto dividido. De aquí se desprenden entre otros, los conceptos de determinación inconsciente y de repetición tan valiosos y nucleares para el psicoanálisis.

---

1 Deleuze, G.; Guattari, F. (1980). *Mil mesetas*. Valencia, Pre-Textos, p.10.

Sin embargo, hubo algo de la clínica vincular que nos empujó a explorar otras respuestas ante lo que sucedía en los lazos entre las personas. La línea de la repetición comenzó a ser insuficiente para abordar los anudamientos en los vínculos. El campo de lo representado como aquello acontecido en otra escena, en otro tiempo, si bien alumbraba lo actual, siempre este era en tanto sustitución puesto que estaba marcado por una huella que lo precedía. Los vínculos eran leídos entonces como un *reencuentro* de aquellos primeros encuentros inaugurales que marcaban los límites de lo posible, de lo posible de ser experimentado.

Laura Borensztein en su capítulo propone un recorrido sobre algunos de los conceptos que ampliaron la teoría para pensar la subjetividad, deteniéndose en los aportes de la noción de *presentación* para incluir lo impredecible, lo ajeno del otro y de uno mismo que no puede reducirse a la representación.

Así, lo que sorprende y sacude lo ya pensado, se constituye en el lugar desde donde planteamos estos textos; desde el *movimiento* incesante que invita a preguntarse por el *cómo* más que por el *por qué* suceden las cosas. Por las afecciones más que por las causas. Mientras el *por qué* arrastra hacia las causalidades, el *cómo* propone adentrarse en lo que está sucediendo, en cómo se da lo que se da, invitando a una exploración en la pura potencia del presente.

La noción de *dislocación* le presta figurabilidad a este corrimiento del que estamos hablando. Dislocación implica un fuera de lugar, algo que se desencaja. Es un concepto ligado al cuerpo y al dolor, ya que en una de sus acepciones se refiere a cuando una articulación se sale de lugar y provoca dolor en el cuerpo.

Pablo Farneda avanza con esta definición y la extiende hacia lo que ocurre con el pensamiento cuando algo se disloca; dice: es una oportunidad para pensar lo pensado y dejar de saber lo ya sabido. Es el tiempo de la oportunidad y de un acontecimiento.

¿Qué hacemos los psicoanalistas con lo que nos sorprende, con lo que nos disloca?

La dislocación fuerza a la destotalización, a generar un espacio y producir una diferencia; una invitación a la apertura o más bien a pensar desde el borde como bien anuncia Tortorelli en su capítulo acerca de la familia; ubicarse en el borde es hacer estallar una supuesta interioridad pura, perturbada por un afuera extraño. En ese sentido destotalizar es interpelar lo identitario que subtiende la idea de lo idéntico desde donde se construyen categorías que remiten a una esencia. Esencia/identidad

entonces fija y referente desde donde se delimita un modo de ser familia/sujeto.

Fijezas que nos constituyen, pero entonces, ¿cómo es percibir el movimiento en psicoanálisis? ¿A qué llamamos intervenir desde el movimiento?

“Te equivocás, sos su madre, porque madre es la que da la vida”, afirma María Laura Méndez en su relato a la mujer que, con cierto rechazo, estaba criando a un niño “abandonado”. Intervención que desata una emocionalidad y nombra un vínculo que pone fin a una orfandad ligada más a una representación que a una práctica, ya que ¿qué hace madre si no ese contacto, esa disposición, aunque ambivalente a alojar a ese niño no elegido?

Tortorelli subraya, siguiendo a Derrida, que des-bordeando la demarcación, eso que “se llama familia” siempre toca, indefectiblemente, el borde de una “in-definición”, de una “in-de-terminación” que no cesa y que resiste toda clausura, todo linaje, toda sangre, todo parentesco.

Se pregunta entonces qué es una familia, desfamiliarizándola, nueva perforación a lo identitario e invitación a pensar desde los bordes. Un borde que reaparece en el campo clínico en el cual el movimiento de lo que se va produciendo en las sesiones va abriendo a situaciones sorpresivas, que desencajan. Así, los trabajos de la segunda parte del libro (de María L. Méndez, Gloria Abadi, Fabiana Stivelman y Bettina Laster) testimonian momentos de dislocación; despiertan intervenciones impredecibles nacidas de escenas que se construyen desde la potencialidad de los cuerpos presentes, sus olores, su prepotencia, su desesperación; todo aquello que excede al decir y que a la vez impone sentidos.

Hay un pensar de lo vincular que nos pone en juego, nos arroja. Entendemos que el método psicoanalítico concibió los conceptos de neutralidad y abstinencia, para encuadrar ese estar arrojado propio de lo vincular; sin embargo, estos textos proponen pensar más del lado de lo que interpela que de lo que se deja reducir a esas categorías tan importantes de nuestra disciplina.

Cristina Beovide en su escrito propone otro costado de la dislocación, devenida de las nuevas configuraciones que puede ir tomando la filiación, figuras inéditas que interpelan las fijezas producto de un disciplinamiento de los múltiples modos de constituir lazos familiares. Dislocación que impulsa a suspender lo ya sabido o teorizado respecto de la maternidad, y así pensar los variados escenarios que dicho movimiento produce en su devenir.

Se trata entonces a lo largo de esta sucesión de trabajos de intentar rescatar el movimiento de la clínica fisurando una matriz de pensamiento que está mayormente sostenida en el Ser en tanto lo fijo e inmutable. Pensar el movimiento quizás sea un reaseguro para evitar constituir un centro desde el cual se explican todos los hechos. Preferimos acompañar a Ricardo Rodolfo cuando propone un pasaje desde *nada en el centro* a *nada de centro*. Que no haya nada que centre nuestra mirada.